

Querido Maestro:

Mercedes Elizondo de Martínez

Legaste como un parteaguas de conciencias a un grupo de mujeres jóvenes, recién casadas, unidas por el deseo de aprender. A ese grupo de señoras inmersas en una sociedad tradicional —que a nuestro parecer ofrecía casi a todas las respuestas y alejaba de nosotras la necesidad de cuestionarnos—, dirigiste tus palabras, valientes y retadoras, que como saetas alcanzaron el corazón de lleno y cimbraron el comfortable mundo en que vivíamos.

Cada martes, con tu saludo amable y los libros bajo el brazo, acudías puntualmente a la clase, y de manera informal ibas abriendo tu memoria para citar a aquellos autores literarios, clásicos y de vanguardia, que sentías tenían algo que aportar a nuestros amenos diálogos. ¡Compartías conceptos tan interesantes, colmados de agudeza y salpicados de inolvidables y divertidas anécdotas!

Nos invitabas a escuchar, no al maestro que tiene toda la verdad, sino al que llama a la reflexión, ésa que sacude el alma y conduce al cambio y a la transformación. Tenías una clara visión del papel de la mujer y, con tu estilo tan especial, adelantado a los tiempos, despertaste en nosotras la conciencia del compromiso

social que, por el hecho de ser mujeres, habíamos de tener.

Desplegaste ante nuestros ojos un panorama nuevo que rompió esquemas, y en esa libertad pudimos darnos permiso de escribir. Nos ofreciste las herramientas para ponerle alas a la fantasía y a la creatividad, y así brotaron los cuentos y los poemas que dormían dentro de nosotras.

Con tu vitalidad y entusiasmo desarrollaste en nosotras, además del gusto por aprender, la posibilidad de participar en la vida. Tu honestidad como persona, maestro, periodista y político, nos hizo ver que siempre es mejor arriesgarse a cometer equivocaciones que permanecer como espectadores.

A través de ti conocimos a tus hijos, te acompañamos en cada una de sus etapas y vivimos contigo sus logros y sus tropiezos. Supimos de tus sueños para ellos y de tus esfuerzos por darles lo mejor que podías. Escuchamos también de la querida Tata, compañera solidaria de tus inquietudes y tus búsquedas, quien te brindó el espacio y el marco para que tú pudieras perseguir tus ideales.

A veinte años de tu partida, quiero decirte que tu cátedra aún no ha terminado. Sé que en mí continúa, siempre que quiera detener mi prisa para contarle a alguien un cuento nuevo, o para descubrir de la vida su poema; siempre que acepte el compromiso de llegar a tocar el fondo de nuestras realidades para trabajar por esta tierra y transformarla, con toda la fuerza interior que en mí habita y que tú supiste ver y despertar.

Gracias, Pedro Reyes Velázquez, Maestro de Literatura, pero —sobre todo— Maestro de la vida. Le doy gracias a

Dios, porque tu luz iluminó parte de mi camino, porque esa semilla que sembraste sigue dando frutos en todos nosotros y nos congrega hoy, con el mismo cariño de aquel entonces.

Muchas gracias a todos ustedes por permitirme compartir este legado.

Lic. Cynthia Davis Longoria,

Directora de la Capilla Alfonso de la UANL

Presenta

Estimado Lic. Dante

Nadie habría hecho más feliz en esta circunstancia histórica, que hablar del Maestro Pedro Reyes Velázquez, pero un compromiso en el extranjero me impide hacerlo a través del verbo y de la elocuencia que le eran naturales, pues como todos sabemos, una de sus características sobresalientes era la elocuencia.

Siempre recordaré que él fue mi maestro de oratoria en un curso que el Partido Acción Nacional impartía en mi época de estudiante de preparatoria, su brillantez, su metodología y su capacidad de expresión me inculcó los valores fundamentales de esta bella arte del saber hablar bien y a tiempo que todavía practico. Es decir, todo esto se lo debo a mi recuerdo nostálgico de un gran regiomontano que, aunque nació en Jalisco, ejerció el don de servir y de enseñar aquí en Nuevo León.

Don Pedro Reyes Velázquez fue un ovo sui generis, pues además de las expresiones verbales a que ha hecho mención y que lo convirtieron en el mejor orador de su época en su partido y en otros partidos políticos,